

Hacia una lectura universitaria y otros escritos hermenéuticos

Hacia una lectura universitaria y otros escritos hermenéuticos

Joaquín María Aguirre Romero
Madrid, Universidades Lectoras,
Col. Temas de Lectura, 2010

PILAR VEGA RODRÍGUEZ

Universidad Complutense de Madrid
España

Las teorías de la lectura han permitido centrar nuestra atención en el polo estético del acto literario y redefinir la lectura como un conjunto de prácticas conscientes y performativas.

En el libro del conocido especialista sobre las Teorías de la Lectura y la Hermenéutica, el Dr. Joaquín Aguirre, las potencialidades de la lectura se analizan desde diversas teorías críticas y desde —lo que es más importante— la experiencia de muchos años de docencia universitaria. A través de los siete ensayos que componen esta obra se revisan conceptos de trascendental importancia para los universitarios de hoy, y para las sociedades lectoras contemporáneas.

En su mayoría estos ensayos tienen su origen en conferencias memorables del profesor Aguirre pronunciadas en el marco de seminarios de investigación universitaria y encuentros de profesionales, celebrados en varios puntos de la geografía española y

del extranjero. Caracteriza a todos estos textos una escritura limpia y certera, poética en ocasiones y siempre clarividente, que dispensa frecuentes observaciones llenas de profundidad filosófica. El autor muestra su familiaridad con los grandes autores de la Hermenéutica contemporánea, cuyas doctrinas aplica a las circunstancias de la vida universitaria y cultural, y a los que rectifica en oportunas reflexiones. En un tono de extrema sencillez sabe hacer esto con una difícil facilidad, produciendo un texto comprensible, muy sugerente, que invita a la relectura y antología de sus pensamientos principales.

El primero de los ensayos “Hacia una lectura universitaria” define al estudiante universitario por su afán y capacidad de leer textos valiosos, y de leerlos con madurez. “Hay que leer bien, pero no porque los libros lo merezcan, sino porque nosotros nos lo merecemos” (p.15), afirma Aguirre, “nos merecemos la oportunidad de crecer con ellos, de madurar con ellos”(ibid). El espacio de la lectura, ese entorno que es preciso defender para que los libros puedan obrar en los lectores esa maduración, presupone la gratuidad con que nos acercamos a los textos, más allá del imperativo de la utilidad o prescripción, tratando de “pugnar con el texto”, enfrentándonos paulatinamente con textos más desafiantes. En el adiestramiento de la lectura cada vez más valiosa se adquiere la experiencia que procura el placer de la victoria y se alcanza a comprender y compartir las tradiciones interpretativas que nos ha legado la Historia Literaria.

Esas obras desafiantes son las Grandes Obras, explica el segundo ensayo, “Bestseller versus Gran Literatura”. La Gran Literatura es la que no sólo posee valor sino que nos hace capaces de reconocer “su valor” y “el nuestro”. “Su valor es algo que está tanto en la obra como en nosotros” (p.51). Las Grandes Obras son las que “establecen un antes y un después de su lectura, abriéndonos nuevas ventanas al mundo y a nuestro interior” (p.55).

“Un diálogo sobre el abismo: aspectos existenciales de la hermenéutica”, el ensayo siguiente, plantea el problema de la interpretación y lo centra muy especialmente en el ámbito de la docencia universitaria, subrayando el infinito eco de significaciones que los textos pueden inspirar a los lectores. Todo lector dialoga no sólo con el texto sino en el espacio del texto.

El ensayo titulado “Los buscadores de llaves: Hermenéutica y crítica literaria” analiza el diálogo del texto con su tiempo y con los otros textos producidos en el tiempo, en el seno del cual se transforma la obra literaria como le ocurre con un organismo vivo, cuya anatomía se asienta en una estructura corporal animada, el lenguaje. Como ser vivo, el lenguaje propicia las transformaciones del texto. Por su parte, cada vez que el lector actualiza el texto acogiéndolo en lo profundo de su experiencia, alcanza el renacimiento de la obra literaria.”Los textos que nos impresionan son los que nos transforman, y transformados nosotros transformamos lo que nos rodea” (p.105). Se trata, por tanto, de rescatar lo humano, frente a las fantasías futuristas (y no tan futuras) del imperio de la máquina, defiende el último ensayo, “Modos de futuro: llamando a las misteriosas puertas de lo imposible”. Los devotos del Futurismo incluyeron el Libro y la Literatura en el catálogo del *pasadismo* que era preciso destronar. Comprendieron acertadamente la obra literaria como ser orgánico — imperfecto, por tanto— que debía ser sustituido puritanamente por la máquina o el diseño. La devoción futurista, como es fácil constatar, ha desembocado en el terror de la catástrofe tecnológica y del hombre cyborg o post-humano. Por esto, indica el profesor Aguirre, la lectura es el gran recurso para preservar lo humano. “Ya no nos educamos para comprender el pasado —y nuestra herencia—sino para actuar sobre el futuro”, “Ya no leemos para comprender, sino para actuar”. Comprender, interpretar y traducir el propio yo y su lugar con los otros en el mundo es el objetivo de una lectura “no consumista”, una lectura universitaria. Y el riesgo hermenéutico en que introduce la lectura quizá el mejor instrumento para encender la pasión por la libertad.

El volumen del profesor Aguirre Romero es el primer número de la *Colección Temas de Lectura* impulsado por la Red de Universidades Lectoras. Un magnífico umbral para dar entrada a títulos que serán sin duda de gran interés para la reflexión sobre la sociedad lectora.

(Recibido: 30-03-2011; aceptado: 31-05-2011)